

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7,50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 278

Sevilla—Martes 2 de Diciembre de 1902

AÑO XXVI

La asonada catalanista

La promovida con motivo del plausible decreto del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes ordenando la enseñanza en castellano de la doctrina en los pueblos de Cataluña, es la no sabemos si el número mil de la serie con que nos favorecen esos catalanistas ya famosos que aspiran á todas las ventajas de una independencia casi ridícula, á cambio de que el resto de España viva bajo el peso de subidos aranceles, para que progresen las decantadas industrias.

Sus arrogancias llegan ya á las alturas, y desde los escaños del Parlamento español provocan á la representación del Estado y se ponen frente al Gobierno, amenazando al poder público de un modo inusitado.

Cuando Muro refería días pasados algunos episodios de la vida del rey durante el verano último, el Gobierno cometía la descortesía de no contestarle, y la campanilla presidencial se agitaba nerviosamente llamando al orden el orador, invocando para ello artículos de la Constitución y del reglamento.

Rusiñol, ese que en vacante de muerte ha venido á dirigir el catalanismo, provocaba á los ministros diciendo:

«El rey no irá ahora á Barcelona,» que significa un verdadero atentado á la soberanía de la nación y un reto contra el Estado y contra el poder público.

Y la campanilla muda, y el Ministerio con testando débilmente.

Es doloroso lo ocurrido dentro de los claustros universitarios de Barcelona, ocupados por la fuerza pública, cazando á sablazo limpio á los refugiados de la calle; pero es que hay provocaciones insensatas que no pueden ni deben tolerarse, y las protestas contra el decreto del Conde de Romanones, dedicado á hacer cumplir un precepto constitucional y una ley sancionada, no es otra cosa sino la disposición de ejecución y cumplimiento de algo que entraña en la verdadera soberanía de la nación: el que se enseña el idioma nacional en todos los establecimientos de enseñanza que oficialmente sostiene y paga el Estado nacional.

Prender que se puede abandonar esta función, sólo se puede ocurrir á cerebros organizados para ampararse en instituciones añejas y anacrónicas, que empiezan en un derecho civil que todavía descansa en privilegios incomprensibles, dados los progresos actuales, y concluye en anular toda acción de cultura y de progreso, privando á los ciudadanos del conocimiento del idioma, elemento primario para el desenvolvimiento de la cultura y de los conocimientos humanos en todas sus ramas.

Podrán los catalanes hablar en lo que ellos llaman su idioma, idioma ó dialecto, para el caso es igual; pero nunca les servirá para más allá del dintel de las puertas de sus establecimientos, porque los de la montaña se verían apurados para entenderse con los del llano y los de una provincia lucharían con grandes dificultades para comunicarse con los de la vecina; pero déjense de esos alardes de lengua usual para las relaciones con los demás.

Pidan libertades, garantías de producción, de trabajo, de fomento de industrias y de medios para el desarrollo científico, industrial, mercantil y moral de los pueblos y garantías para el ejercicio de los derechos del hombre, y todos estaremos á su lado; porque los demás españoles, somos, por lo menos, tan laboriosos como los catalanes, tan amantes de la libertad como ellos.

Peró eso de provocar disturbios á diario por algo caprichoso, antinacional, eso ya es demasiado, y precisa que el Gobierno y el Parlamento pongan coto de una vez á los desafueros nacionales, en los que estamos siendo yunco de unos cuantos señores de Barcelona todos los españoles, incluso los mismos catalanes de las otras cuarenta y ocho y media provincias españolas.

A. A.

Murmuraciones

Los periódicos de grande circulación, los que se disputan el favor de los anunciantes y del público, llevan ya unos cuantos días sin recibir telegramas de la Corte; y como los telegramas son los que le dan amenidad é interés, cuando llueve y el telégrafo se resifra, perdónese usted por Dios: ¡hay que tirar el periódico, aunque éste, para entretejer á sus lectores, copie el cuento *Malpocado!*, único diamante que ha podido encontrar *El Liberal* de Madrid entre ochocientos y pico de trabajos!...

Y como todos estamos pendientes de la vida de Madrid, de los sucesos de Madrid y del Gobierno de Madrid, y Madrid, por ahora, no dice esta boca es mía, es una desesperación el verse obligado á ocuparse en la cosa pública.

Testigo, y buen ejemplo de esto que digo, es mi querido colega *El Liberal* de Sevilla, el que se ha dedicado á ensanchar la población con la pluma en tanto le remiten por el correo los originales de los otros cuentos que en el concurso de *El Liberal* (padre) han alcanzado los honores de la publicación si sus autores dan el permiso.

Días pasados nos hablaba el colega de echar abajo la Casa Correo y el cuartel de Ingenieros, para en éste último levantar un palacio central que sirviera para echar las cartas en el buzón.

Mañana la va á emprender con la antigua calle de la Plata, con el fin de convencernos á los sevillanos de que es una vía importantísima que debe de ensancharse.

El colega debe de dirigir sus tiros á los señores propietarios de los recovecos que allí existen, con el objeto de que, si el Ayuntamiento se atreviera, que no se atrevera, no pidan por un metro de terreno veinte mil pesetas.

Puede que *El Liberal* sea más afortunado en su gestión que lo fué el señor Monasterio, quien se fué de Sevilla sacudiéndose porque le pedían, ó le exigían, dinero hasta por respirar.

Ha visto la luz pública en Madrid y provincias un nuevo periódico titulado *Vida Nueva*, que imita, en lo posible, tipográficamente hablando, al primer periódico de este nombre que obtuvo tanta fama, y que mató Luis Bonafoux, por condescendencia de D. D. Pérez, insertando porquerías.

Dice *Vida Nueva* en su primer artículo que lo mismo insertará artículos de Pablo Iglesias (socialista) que de Nocedal (integrista); y ya esto me da mala espina, porque no es *vida nueva*, sino *vida ambigua*.

De los antiguos redactores de *Vida Nueva* no hemos visto nada en esta *Vida* que ahora sale á probar fortuna.

Eso no quita ni pone para que el segundo número sea mejor que el primero, que aquí, para *inter nos*, es bastante endeble.

Le saludamos cariñosamente, deseándole acierto y fortuna.

El Sr. D. José Nakens, dirigiéndose á todos los periódicos republicanos adheridos á la idea de celebrar una Asamblea general para proclamar el jefe del partido republicano español, ruega que inquiramos de las personalidades más salientes del republicanismo si están ó no conformes con la idea expuesta por el Director de *El Motín*, y aceptada por la mayoría de la prensa republicana.

Por lo que se relaciona á nosotros, debemos de contestarle al Sr. D. José Nakens, que en Sevilla es aceptada su idea, y que se proclama la unión por todos los elementos republicanos, porque unidos están en un Centro común.

Lo que hace falta es que se celebre la Asamblea anunciada.

¿Quién la va á convocar?

Ninguno con mejores títulos que el iniciador de la idea.

¿No quiere hacerlo por sí?

Pues hágalo á nombre de la prensa republicana adherida.

EL BALUARTE está á su lado incondicionalmente, sin perjuicio de solicitar y publicar las opiniones de aquellas personas que tienen en Sevilla una merecida representación.

En esto no soy yo quien habla, Sr. Nakens, sino la Redacción entera y todos cuantos amigos forman este grupo modesto de republicanos en Sevilla, quienes le apoyarán directa y entusiastamente desde aquí ahora, en Madrid cuando las circunstancias lo exijan con su presencia, y con su representación directa mientras tanto, delegada en la persona de nuestro querido colaborador y representante en Madrid, Sr. D. Aureliano Albert.

Los señores dependientes del comercio de Gijón

en el próximo domingo harán manifestación...

«Y romperán las lunas de los escaparates de los establecimientos que abran.

La idea ha sido acogida con entusiasmo.»

Con entusiasmo de los cristaleros.

Y de la policía, que repartirá algunos estacazos.

Dicen desde Málaga que en dicha ciudad solamente hay quince mil mujeres más que hombres.

Y así debe de ser en las demás provincias.

Por eso no encontramos un hombre—¡lo que se llama un hombre!—para un remedio.

Por cierto que es necesario que el Gobierno español vaya pensando en lo que habrá de hacerse.

Notifíquesele al señor Conde de Romanones para que invente un decreto y nos dé instrucciones.

Y, como ministro de Instrucción pública, que nos instruya de lo que tenemos que hacer para repartirnos el exceso.

¡A buena hora mangas verdes!

Dice un escritor:

«Para contener esta avalancha de inmoralidad y poner un dique á tanto desorden, no existe otro medio que la publicidad, poner en la piqueta al malversador de la Hacienda pública, al ladrón de la burocracia, sin temor á sus denuncias originarias de procesos que ellos mismos son los primeros en darse prisa á sobreseer por temor á que se demostrasen judicialmente sus latrocinios; no hay otro recurso que el desenmascararlos ante el público, para que éste, al conocerlos, los desprecie y los trate como infames que debieran arrastrar cadena y ocupar un petate en Ceuta en vez de gobernar provincias y presidir corporaciones.»

Peró como ahora se va á presentar y aprobar la ley sobre difamación, los que á tal cosa se atrevan irán á Ceuta desde la redacción del periódico en que escriban.

No será yo el que tome el consejo que da el compañero.

Dice un señor que se firma A. Ras:

«¡Bienaventurados los que sienten la alegría de trabajar, porque de ellos es la vida y el mundo y la felicidad!»

Peró como son muy pocos, quizás ninguno, los que sienten esa alegría, esa bienaventuranza está de más.

Consecuencias del exceso de mujeres que se viene notando en España:

«A causa de ataques de histerismo ha perdido el juicio una pobre joven.

Y en su locura se ha presentado ya en varias casas del centro insultando á las señoras que en ellas habitan.

Supone la infeliz demente que le han quitado su marido esa señora (es soltera), y los esposos de sus antiguas amigas y conocidas dice que son suyos.

Ya ha ocurrido más de una escena violenta por esta causa.»

Mientras el histerismo no pase de ahí... bien va.

Peró si á las señoras histéricas les da el histerismo por buscar á los maridos extraños en donde quiera que los encuentren, ¡ya puede suceder algo gordito!

Y luego que suceda, que venga la familia diciendo:—¡Si es una pobrecita histérica!

—Pues, amigo—habrá que contestarle—¡lo que tenía que suceder, sucedió! ¡A ver si se cura con esa medicinal!

CARRASQUILLA.

La santa calumnia

En pulpitos, confesonarios y libros devotos se hace gala de un horror profundo á todo lo que huelva á traspasar el octavo mandamiento del Decálogo, que veda la mentira y el falso testimonio. Y, sin embargo, en ningún sitio se miente, injuria y calumnia más que en los pulpitos, confesonarios, libros místicos y periódicos clericales.

Continuamente se está gritando, desde eso que llaman cátedra del Espíritu Santo, toda clase de insultos, diatribas y dicitos contra los liberales, la prensa *impta* y los hombres que tienen el valor suficiente para descubrir ante el pueblo los secretos del santuario, que el vulgo solo conoce de telón para afuera.

Yo he oído decir mil veces que están excomulgados todos los que leen periódicos liberales; que no se puede licitamente saludar, comer, ni visitar á nadie que profese ideas liberales; que el hacerles todo el daño posible es obra buena y meritoria; que se les debe sufrir por hambre; que no se les debe reconocer jamás talento ni otra cualidad relevante, y que es laudable y hasta *cristiano* quitarles santamente de enmedio del modo que se pueda.

Estas exhortaciones sanguinarias de los curas son ya muy antiguas.

Por ellas se llenó de cadáveres la isla Terceira, sujeta á Portugal, en nombre del prior de Ocrati; ellas inspiraron las horribles represalias contra Pombal, el atentado contra José de Braganza, como habían manchado antes con la sangre de don Sebastián los campos del Arache.

Ellas formaron los degüellos de San Bartolomé y las *Dragonadas* de Corennes, y por ellas salieron á la luz aquellos monstruos que se llamaron Clemente, Barriere, Chatel, Ravallac y Damicus. Ellas asesinaron á Guillermo el Taciturno, príncipe de Orange; fraguaron en Londres la terrible conspiración de la pólvora contra el rey Jacobo, como antes habían llenado de celadas y complots el reinado de Isabel de Inglaterra, como azuzaron después al duque de York contra Carlos II, hasta que refrenó las audacias clericales la poderosa mano de Cromwell.

Mientras subsistió el funesto dominio temporal de los papas, Italia entera estuvo amenazada de muerte y en continuas zozobras y discordias intestinas que avivaban los curas y clericales en el púlpito, confesonario y prensa.

¿Por qué se expulsó de España á los moriscos? Porque el clero y sus adeptos lo pidieron. ¿Por qué se realizaron aquellas sangrientas carceres de judíos en la antigüedad? Porque el clero sembraba la calumnia en torno de ellos, acusándolos de sacrilegios, asesinos de niños y profanadores de hostias consagradas.

Bien claro se vió en el proceso Dreyfus que la mano del jesuita Du Lac dirigió toda aquella horrible conspiración, y que todas las groseras calumnias amontonadas contra los semitas salieron de las sacristías y centros clericales.

Los curas y los frailes fueron los que en tiempos de Napoleón opusieron en España la valla más formidable á la civilización y cultura que con sus alas de oro seguía por doquiera al gran conquistador, y los que tildaron de borracho á su hermano José, llamándole irrisoriamente *Pepe Botella*, cuando consta históricamente que era abstemio por naturaleza y que jamás gustó una gota de vino.

¿Cuánto no calumniaron los curas al general Riego! Y ¿qué le llevó á la horca sino las maquinaciones de los clericales?

Infinitas fueron las calumnias que la gente de Iglesia vomitó contra Prim, como antes las había lanzado contra la reina Cristina, contra su hija Isabel II y después contra don Amadeo de Saboya, á quien los curas hicieron la guerra más encarnizada y al que desacreditaron con todos los medios que estuvieron á su alcance.

No digamos nada de lo que hicieron con Castelar: á quien atribuyeron las más monstruosas aberraciones solo por el mero hecho de vivir célibe.

Los clericales tienen por arma familiar la difamación y la calumnia, más fomentada y sostenida cuanto más absurda é inverosímil.

Bien recientes están las groserías dirigidas por los curas y neos contra Galdós y Canalejas.

Mientras el Pardo Bazán escribía *San Francisco de Asís*, todo era vida y dulzura; después, cuando se afilió resultantemente á la escuela naturalista literaria de Balzac y Zola, todo se volvió negruras. Era ignorante, marimacho, plagiaría, y su hogar un foco de corrupción.

Es el eterno sistema del clericalismo: mientras una inteligencia está uncida á su carro, aunque sea una medianía, es la gloria más acrisolada; si se emancipa, si rompe sus odiosas cadenas, en un instante le adjudicarán la posesión de todos los vicios y mancillas.

¡Y qué bien les vale á los curas el púlpito para calumniar á mansalva Entrad en cualquiera

CERVANTES

A tercera hora se celebró anoche la segunda representación de la zarzuela *La balada de la luz*.

La Srta. Domingo (C.) estuvo admirable, cantando con mucho gusto toda la obra.

Los Sres. Suárez y Posac muy bien en sus respectivos papeles.

El Sr. Suárez nos resultó mejor en el papel que anoche interpretó, que en el que hizo en la primera representación de dicha obra.

En las demás obras, tan aplaudidos todos los artistas como siempre.

Esta noche figuran en el programa *Lohengrin* y *El barbero de Sevilla*, y en la sección doble el estreno de la revista cómica-lírica en un acto y cuatro cuadros de D. Celso Lucio y maestros Valverde y Torregrosa. *Plantas y flores*.

Para la presentación de la obra se estrenarán tres decoraciones pintadas por el reputado escenógrafo Sr. López Huerta, así como un magnífico atrezzo y vestuario.

Esta mañana salió con dirección a Cartagena la aplaudida y simpática triple cómica Blanca Matrás, que hasta el pasado domingo actuó en el teatro de Cervantes de esta capital.

Dicha artista debutará el jueves próximo con la compañía que dirige el Sr. Guardón.

Deseamos a la Sra. Matrás continúe la serie de sus triunfos.

DUQUE

A las cuatro secciones de anoche asistió a este popular coliseo un numeroso público, que aplaudió a todos los artistas que tomaron parte en las obras representadas.

Esta noche, en la cuarta sección, se pondrá en escena *La alegría de la huerta*, de la que es notorio la esmerada ejecución que siempre obtiene por los artistas de este teatro.

Según está anunciado, en la presente semana se estrenará el drama lírico titulado *Carlemanyas*, que ha obtenido gran éxito en Madrid.

La máquina humana

El cuerpo humano es, sin duda alguna, la máquina más perfecta, ingeniosa y económica que se conoce.

Para ejecutar el trabajo de un día, sólo ha de menester el alimento de ocho libras, en los sumandos de alimento, oxígeno y líquidos; esto facilita la potencia necesaria para la energía corporal, muscular e intelectual.

El corazón es el centro del cual se irradian esas energías; si sumamos en un solo esfuerzo el trabajo desarrollado por el corazón en el lapso de tiempo de veinticuatro horas, obtendremos seguramente una potencia suficiente a elevar 125 toneladas a un pie de altura.

Los pulmones y músculos del aparato respiratorio constituyen un mecanismo potente para en veinticuatro horas remover un peso de 20 toneladas.

La protesión de cada hombre, el trabajo a que se dedica, influye, como es consiguiente, en los sumandos correspondientes a los músculos; un hombre del campo hará necesariamente mayor esfuerzo corporal que el hombre bufete, que el dedicado al estudio; pero equilibrado el esfuerzo de 10 hombres de distintas ocupaciones, tendremos:

Como el esfuerzo total del cuerpo en las veinticuatro horas equivale al necesario para elevar el peso enorme de 3.300 toneladas a un pie de altura de esta energía, la equivalencia del esfuerzo para 3.000 toneladas se transforma en calórico para el movimiento preciso a la existencia; el resto de energías hasta las 3.300 lo constituirá el consumo muscular y mental.

Los músculos del aparato respiratorio desahogan durante las veinticuatro horas el trabajo necesario a 20 toneladas.

El esfuerzo que ejecuta el corazón en el mismo tiempo es a 120 toneladas.

El total desarrollado por los músculos de todo el mecanismo, es de 13.800 toneladas.

El engranaje de estas palancas, de estos engranajes transmisiones, es en extremo delicado y potente; no hay mecánico alguno capaz de idear y menos producir un mecanismo tan sutil y complicado y de potencia bastante para que de un modo tan sencillo desarrolle fuerza suficiente para elevar 3.000 toneladas, ó, lo que es lo mismo, que con este esfuerzo sería lanzado un hombre de estatura regular a dos kilómetros de distancia.

DR. ESCUDERO.

noticias optimistas sobre el estado insurreccional de Venezuela.

Las tropas leales dicese que volvieron a apoderarse de Barcelona.

La hoja de parra

En el hermoso discurso que ha pronunciado Piñón en su recepción académica hay una frase admirable en que se resume todo lo que hace falta a la sociedad actual. «Hay tres cosas—ha dicho—que sólo pueden cumplir sus fines denudadas: la espada, la verdad y la belleza». Con la espada no me meto; es más, me parece muy probable que, cuanto más envainada esté, es mejor para todos... Pero la verdad y la belleza... ¡cuánto más hermoso, cuánto más útil, cuánto más bueno sería el mundo si se pudieran desnudar siempre!

Entrad en un museo de escultura; por todas partes veréis esas abominables hojas de parra que lejos de proteger la inocencia, contribuyen a destruirla... Mil veces preferible sería que los honestos—por fuera—se abstuvieran de concurrir a esos sitios, ó de llevar a sus hijos si creen en peligro ese desconocimiento de las cosas naturales que estiman necesario en los niños para que aprendan a vivir... ¿No ven que, precisamente, lo que se oculta con esos artificios atrae la curiosidad y produce, como inmediato resultado, el deseo de saber qué es lo que allí hay y por qué se tapa?

Y esto es lo que sucede con todo. Recuerdo un detalle de cuando yo estudiaba en el Instituto de San Isidro, que pinta perfectamente el resultado de la hoja de parra en la enseñanza. Los que estudiábamos por el sistema oficial la asignatura de Historia Natural con Fisiología e Higiene, con el señor Fidel y Rubio, teníamos como texto la obra de Albiñana; pero los que estudiaban en colegios, en general, lo hacían por un libro de mi querido y malogrado maestro don Félix Sánchez Casado, que había tenido la debilidad, hasta cierto punto disculpable en él, pero ridícula siempre, de suprimir en su libro las funciones de generación.

Pues bien; nosotros, los oficiales, hablábamos de aquella asignatura como de otra cualquiera; en cambio ellos, los del colegio, andaban locos pidiéndonos el libro, yendo a la biblioteca, para ver precisamente aquello que no les enseñaban... Y se dió el caso de que, cuando en clase llegamos al estudio de esas funciones, ellos hacían novillos (cosa extraña!) para venir llenos de curiosidad a oír a nuestro catedrático, que es muy posible no se haya dado cuenta todavía de qué procedía aquella irrupción de muchachos, desaparecida en cuanto se concluyó el estudio de la reproducción. ¿Qué duda cabe de que esta curiosidad malsana tenía su único origen de la poca afortunada ocurrencia del señor Casado?

Muchas personas se lamentan de que los pocos que compran libros en España prefieren a todos las traducciones extranjeras. Es indudable que el gusto del público va por esos caminos, como lo pueden atestiguar Maucci, Lezeano, Sempere y otros; y sin pretender generalizar mi idea, yo aseguro que, en Madrid al menos, una de las causas que más han influido en esa inmigración, ha sido una ridícula costumbre de las bibliotecas, que, siquiera por el poco favor que nos hace ante los extranjeros, debería desaparecer.

Cualquiera que vaya a la Biblioteca Nacional y pida una obra de Zola, Mirbeau, Maupassant, etc., etc., quedará atónito ante el empleado del índice, que le dirá invariablemente:

—¡Esas obras no se pueden dar sin un permiso especial del señor director!

Y ante la magnitud de la estupidez que eso revela, lo primero que siente uno es VERGUENZA, vergüenza infinita de que puede haber quien sea capaz de dar una orden tan ridícula, tan necia, tan estulta; después viene el deseo de ver al autor de eso y llamarle imbécil; y cuando sale uno de la Biblioteca y pasa por una librería, encuentra un dulcísimo placer en entrar, llenarse de tomos los bolsillos, volver después la cara hacia el edificio y exclamar con toda su alma:

—¡Quién quiera que seas—oh, alma de cántaro!—fastídiate; un editor compasivo me ha dado por una peseta, para mí solo, lo que tú me has negado por un rato... ¡No me haces falta!

¡Siempre lo mismo! En la escuela, en la cátedra, en la prensa, en la política, en el taller, en la oficina, lo verdadero, lo bello, lo bueno, lo sublime, lo fecundo, lo real, lo útil, se nos presenta oculto con la abominable hoja de parra que todo lo encubre con el manto de lo desconocido que atrae, que subyuga, que fascina, originando después, en el campo de los independientes, por una naturalísima reacción, las exageraciones del insulto, de la pornografía, del fanatismo... Y los espíritus burgueses, graves, sesudos, cuando se lamentan del radicalismo de la juventud, no saben que con sus convencionalismos, con sus preocupaciones, lo han hecho nacer...

Por su bien se lo digo; procuren ir quitando esas hojas de parra, no teman la luz que todo lo ennoblece y lo hermosa, porque, de no hacerlo así, todo se lo llevará la trampa. Porque a la mayor parte de la gente no le basta ya que cambien este Estado como con mucha gracia ha dicho mi maestro Dionisio Pérez; todo el mundo está ya conforme en que es preciso cambiar la sociedad.

JUAN TELLEZ Y LOPEZ.

iglesia, escuchad por unos breves instantes a cualquier predicador, y yo os garantizo que no saldréis de allí sin haber oído enseguida media docena de insultos contra los liberales, furibundos anatemas contra la prensa y groseras calumnias contra determinados escritores.

El púlpito, el confesonario y la prensa han sido para los curas rico y grande arsenal de calumnias. Entre mis notas figuran algunos casos horribles que trajeron consecuencias muy trágicas y que ya referiré a su tiempo.

Hubo víctima a quien le costó la vida.

Y ¿quién osa bucear en ese mundo tenebroso de intrigas que se llama confesonario? ¡Cuántos divorcios, disensiones conyugales, perturbaciones domésticas, pérdidas de honra é intereses, han tenido allí su germen y foco corrompido!

¡Cuántas expoliaciones, estafas y despojos tapa esa casita de madera, como la llaman los jesuitas!

De los periódicos clericales no hablemos. Sus plumas están mojadas de hieles, de odios, envidias y venganza, y por todas sus columnas alea un hedor de calumnia y difamación que causa náusea y entristece el ánimo.

¡Cuántas calumnias no ha lanzado a la publicidad la pluma piadosa de Nocedal en *El Siglo Futuro*!

No ha habido periódico en el mundo, por descocado y cínico que sea, que le haya superado en el clerical arte de desacreditar. Ahora mismo Nocedal está procesado por calumniar a un clérigo andaluz que no comulga en sus ideas; pero no se ha enmendado por eso: *El Siglo Futuro* sigue vomitando injurias.

Le secundan admirablemente en Madrid *La Semana Católica*, de Quílez; *La Lectura Dominical*, del jesuita Garzón, y *El Universo*, de Ortíz y Lara.

En Barcelona tienen un *Diario Catalán*, una *Revista Popular* y otros de más baja estofa, que en punto a calumnias pueden hacer la competencia a Nocedal, que es el neó que más difamaciones ha echado por su boca. ¡Y en qué términos y con qué lenguaje! En el garito y en el lupanar no tienen idea remota de ellos. El lenguaje cínico é insultante ha sido siempre genuinamente clerical.

Bien es verdad que los libros que leen esas gentes, y con cuyas lecturas se educan y forman, están saturados de sus mismas lindezas.

Las obras de mística, de religión y moral, relatan mil ejemplos y casos de la más grosera sensualidad, y los libros de texto que estudian los curas hacen palidecer los relatos de Aretino y Boccaccio.

¿Qué libro pornográfico de esos que persiguen los gobernadores se puede comparar en refinamiento sensual a la célebre *Llave de Oro* del P. Claret?

En 1664 y 1665, por no citar otros casos, el fraile carmelita Jacobo Vernant y el jesuita padre Moya, confesor de la reina de España, publicaron dos libros tan asquerosos y repugnantes, que la Sorbona de París los condenó, y tan horribles eran las máximas en ellos contenidas, que al redactar la censura no se atrevieron a traducirlas al francés, ni aun ponerlas en latín.

Sin embargo, el Papa Alejandro VII salió defendiendo a los autores en un Breve.

En 1728 el jesuita Berruyer publicó una *Historia de Moisés* tan inmoral, cínica, disoluta y con tales descripciones de lances amorosos de todas castas, que hubo que quemarla a toda prisa.

No veréis hablar dos curas juntos mucho tiempo sin que terminen disertando de cosas inmorales y escandalosas.

Cuéntase a este propósito una anécdota que no quiero dejar sin transcribir, siquiera por amenizar algo este ya pesado artículo.

Iba por un camino un ciego guiado por un lazarillo, cuando por su lado pasaron dos curas charlando y riendo. Apenas se hubieron alejado algo, preguntó el ciego a su guía:

—Dime; esos que han pasado, ¿eran curas?

—Sí, señor. ¿En qué lo ha conocido usted?

—Pues en que iban hablando de cosas deshonesta.

El buen ciego conocía bien el paño y a los propagadores de la santa calumnia.

FRAY GERUNDIO.

De actualidad

El barón de Bonet ocupase en el Senado de los sucesos de Barcelona.

Excita a que se terminen las obras del hospital clínico que se preparaba para la coronación del rey, y que se inauguren los estudios.

Dice que los sucesos de la Universidad fueron originados por elementos extraños.

Romanones dice que se termina la clínica, y leyó escritos explicando la agresión que hubo en la Universidad para la pareja de la benemérita.

Se abrirá investigación.

Martín Sánchez censura la conducta del gobernador y pide que se le destituya.

Defiende a la benemérita que cumplió con su deber.

Contéstale Romanones.

Martín Sánchez dice que explanará mañana una interpelación.

Beltrán dice que explanará mañana una interpelación sobre la política de Cataluña.

Moral de Calatrava reclama turno.

Contesta Romanones aceptando esas interpelaciones.

Díaz Moreu pide en el Congreso el expediente en virtud del cual se montaron al *Regente* cañones de quince centímetros.

Pregunta si hay crédito para atenciones de Marina.

Veragua ofrece remitir el expediente.

Asegura que por ahora están aseguradas las atenciones del personal y consignará el crédito nesario en el próximo presupuesto.

Da cuenta del acuerdo del Consejo referente al encargo de obras a la Constructora Naval para que los obreros no queden sin trabajo.

Moreu dice que con esto último se ha faltado al Parlamento pues se ha de debido traer el contrato a las Cortes puesto que se hallan abiertas.

Veragua dice que para esto se abrió un concurso y lo aprobó el Consejo.

Además no ha terminado la tramitación del asunto.

Cuando llegue el momento se traerá a las Cortes a fin de que éstas resuelvan, pues no se firmó el contrato.

Lo hecho es reconocer, como más ventajosa, la proposición de la Constructora Naval.

Lombardero juzga incapaz a Veragua para regir el Departamento de Marina.

Llámanle al orden.

Dice que este mes no ha cobrado algún personal.

Califica de informal el contrato con la Constructora Naval por carecer de crédito, aparte de existir una casa italiana que ofrece construir esos dos buques a cambio del dique de Mahón y otra alemana, 20.000 duros más barata.

Señala contradicción del ministro negando que tratara de la adjudicación y haciéndola ahora.

Veragua niega que haya atenciones en descubierto en su departamento.

Lo hecho ha sido no anticipar haberes.

Niega que exista contrato.

Lombardero insiste sobre la imprevisión de Veragua.

Pregunta qué se ha hecho con 120.000 pesetas procedentes de Puerto Rico y conceptos por qué ingresaron en Marina.

Veragua acláralo.

Reverter dice que, aunque el país está resuelto a sacrificios para que se construya la escuadra, no tolerará que se invierta un solo céntimo en barcos inútiles, sin que previamente lo autoricen las Cortes.

Comunican de Marsella que los astilleros de la Compañía de Navegación están desiertos.

Hay grupos de huelguistas estacionados en el muelle en actitud pacífica.

El Gobierno italiano ha establecido el interés legal de 4 por 100 para materias civiles y 5 por 100 para las comerciales.

En la Universidad quedó restablecida la normalidad.

En algunos sitios léense pasquines contra el decreto de Romanones.

A consecuencia del descarrilamiento de Algodor resultaron 4 heridos.

El jefe del tren está gravísimo.

Algunos contusos; entre los heridos figura una señora.

De Aranjuez enviaron un tren de socorro.

En las vacaciones próximas, a petición de Veragua, se celebrará un Consejo dedicado a la reorganización de la escuadra.

La Correspondencia dice que adjudicando los dos buques mixtos a la Constructora Naval, se ha conseguido que uno se construya en el Arsenal de la Carraca, dándose el psimer paso en el camino del arriendo de los arsenales y que se admitan en pago los materiales que había acopiados para el *Liniers*.

Dicen de Granada que ha sido asaltado por siete enmascarados, en la huerta de los Suspiros, el coche correo de Motril a las Alpujarras, llevándose 1,250 pesetas en valores declarados.

El conductor y tres viajeros fueron amarrados a las ruedas del coche, y permanecieron así desde la una de la madrugada a las seis de la mañana.

Soltáronle unos labradores.

En la provincia de Ciudad Real re ha cometido una salvaje profanación.

Penetraron en el cementerio de Daimiel, rompiendo sarcófagos, lápidas y cruces.

Búscanse a los autores.

Londres.—Un despacho de Caracas trae

Un... ptas...
NÚM...
Propo...
De prisa...
sejo de minis...
la presidenci...
En esta n...
da su integri...
la doctrina c...
Parece q...
llegado a m...
obispos, aba...
comarca cat...
el periódico...
torizado, a l...
Esta actitud...
nos sorpren...
que se ha si...
cas de estim...
nas las aspir...
fesa la doct...
Manresa.
Ahora se...
ción y al...
Sea en buen...
tores que lo...
ñol son los...
ó menos fec...
todo, aman...
Compañía...
aquella asar...
Unión naci...
fundas dive...
quedan, lleg...
pagandista...
chamente a...
Si nosot...
al Gobierno...
una vez hab...
verdaderam...
mocrática,
diata en est...
dp conocer...
ese nuevo...
diario y qu...
a resolver a...
y que tras...
oportunas...
siempre la...
mico que a...
é industrial...
a funcionar...
a quienes...
declarada...
esa conspi...
pañola.
No hay...
regionalista...
hace poco...
cia como p...
lítico.
Todos...
y prestigios...
regionalism...
ción del pa...
catalanista...
nes y se at...
ando al G...
sus habere...
Del los...
Canalejas...
traducirá e...
varse algu...
y legislativ...
con otras r...
que el parti...
neos, llegu...
mo para lo...
cidas son...
Medida...
das en los...
se imponer...
Mu...
El señ...
ragua y p...
ha sido de